

PACO LUIS SANTIAGO

Pregunta - *¿Qué es la “Ópera de Cámara de Madrid”?*

Respuesta - Es una compañía que surgió con el propósito de difundir la ópera, la ópera de cámara y los espectáculos relacionados con la lírica entre los pequeños y entre todos los públicos.

P – *Es decir, se dirige al público joven y a cualquier otro...*

R – Si, al público joven y al público más adulto que no ha accedido... bueno, que ha tenido un poco de reparo a la hora de acercarse a la ópera, a la zarzuela, a los espectáculos de voz...

P – *En este sentido, sería una compañía en la que el componente escénico es fundamental y diferenciador de otras iniciativas...*

R – Bueno, no se si comparar con otras iniciativas porque me imagino que habrá de todo pero, si, tanto las óperas como los espectáculos que hacemos de más pequeño formato, siempre el aspecto visual es principal, no solamente es la interpretación musical; entonces de hecho las óperas siempre las hacemos en versión representada, no hacemos versiones de concierto... si hay pocos medios, o bien porque se trata de un auditorio, son puestas en escena muy adaptadas... por ejemplo, hemos hecho funciones en la Sala de Cámara del Auditorio Nacional que es el peor sitio del mundo para hacer una representación de una ópera o una zarzuela; y los conciertos de pequeño formato que hacemos, intentamos que tengan un componente visual y siempre un componente distinto. De hecho, el primer programa que hicimos teníamos un teatrillo de guiñol, luego hemos hecho otros con diapositivas de cuentos, otros con papiroflexia, barcos de papel, aviones de papel, muchas figuras..., incluso se hacen y deshacen barcos y se convierten en un avión delante de los niños; otro que ha sido “Juegos de Niños”, en el mismo concierto se juega a las cuatro esquinas, a la gallinita ciega... y con participación de los niños, que suben al escenario. De manera que son conciertos muy variados.

P - *¿Desde cuando arranca tu relación personal con la música?*

R – Si, fue muy pequeñito. Yo empecé a estudiar guitarra con un profesor particular a los 5 o 6 años; lo que ocurre es que luego no funcionó... fue muy gracioso: mis padres decían que claro, que medio litro de vino cada vez que daba el señor la clase... les parecía muy arriesgado... Total, que las clases de guitarra se suspendieron y ya con 8 años me matricularon en una escuela... antes no se podía acceder con menos de 8 años. Ahí empecé a estudiar piano y todas las demás asignaturas hasta llegar a hacer dirección de orquesta.

P - *¿Opinas que hay crisis en la música clásica, en la ópera, para la sociedad en la que vivimos y sobre todo para el público joven o... cómo lo valoras?*

R – Bueno, han cambiado muchas cosas socialmente, culturalmente, y no ha habido una adaptación en este terreno a la situación actual. Los conciertos han ido permaneciendo como se hacían antes y ahora hay otra demanda cultural, social... los padres están mucho más concienciados de que hay que llevar a los niños a actividades culturales, musicales... de hecho se les matricula más en las escuelas de música, pero sin embargo la oferta no se ha actualizado lo suficiente y yo creo que a nivel de programación todavía siguen habiendo muchísimas carencias. En este sentido, yo creo que la música no es que esté en crisis, esta menos... o está infravalorada por los programadores, de hecho no se programa casi en ningún sitio, o será que consideran que otro tipo de actividades como el teatro son más interesantes... o a lo mejor es el elemento presupuestario el que más pesa sobre todo esto.

P – *La iniciativa privada como la vuestra ¿es algo normal en esta sociedad o es fruto de que en el ámbito de lo público no se atiende debidamente esta parcela?*

R – Pues ha sido una necesidad. Profesionalmente, hoy en día los músicos... bueno, será porque ya hay muchos músicos y hay mucha más oferta de conciertos que realmente demanda; entonces, profesionalmente es muy difícil salir. Entonces, en el caso nuestro, de las óperas de cámara y los espectáculos familiares... ahora está habiendo más, pero nosotros hemos empezado en el 95; como "Ópera de Cámara de Madrid" desde el 99, pero llevamos ya diez años en este terreno y ni había Teatro Real ni había Liceo, estaban todos en obras y por supuesto ni en el Maestranza ni en ningún sitio se estaba haciendo nada de esto; entonces, cuando ya llevábamos nosotros muchos años se han ido incorporando los teatros. ¿Qué ocurre? Que en los teatros, en lugar de decir... hombre, hay gente haciendo cosas, pues contamos con ellos... No, todo el mundo ha intentado ponerse sus propias medallas, entonces los teatros hacen las cosas ellos mismos, se cierran, ellos se lo guisan, ellos se lo comen y lo que ocurre es que no se contacta para nada con la gente de fuera; hay una actividad en algún teatro y no hay absolutamente ninguna posibilidad de poder participar ni de entrar en ella. Porque además, como son cosas para público... bueno, sí, como menos importante, pues consideran que eso se lo arreglan entre ellos, entre los amiguetes... No hay manera de colaborar en sus proyectos.

P - *La ópera es una manifestación en cuestión, empezando por su anacronismo. En el caso de la ópera para jóvenes, ¿qué validez tiene el mensaje que transmite una obra operística?*

R – Esto lo podemos valorar desde muchos puntos de vista. Lo primero es que hay un legado cultural al que la gente no se acerca. Entonces, es una manera de decir: Esto está aquí, no es tan complicado ni tan difícil ni tan aburrido acercarse a él y sin embargo se puede disfrutar; y el acceso de la gente a este legado está siendo cada vez menor. Después, dentro de las

actividades con un perfil mucho más pedagógico y más didáctico, también está el educativo, que nos acercamos al público y a los niños por dos caminos: uno, desde la escuela trabajan unas actividades que les van dando una serie de conocimientos y a través de ese conocimiento van a entender mucho mejor, van a tener una experiencia mucho más completa; otra, que nosotros en los programas hacemos que los mismos niños sean los intérpretes, los protagonistas de las obras, con lo cual la vivencia es muchísimo más intensa, y la relación que van a tener a partir de ese momento con la música va a ser muy diferente.

*P – Es decir, que ellos no son meros espectadores, no tienen una actitud pasiva a priori...*

R – Nosotros hacemos esto para ellos, quiero decir, no es un medio de vida... yo soy profesor de conservatorio y mi medio de vida es ese; este no podrá ser nunca, tal y como están las cosas, y lo hacemos por ellos.

*P - ¿Qué tipo de instituciones responden a las propuestas que lanzáis?*

R – Tenemos dos tipos de actividades... surgen por diferentes maneras o instituciones, según como entiendan la manera de hacer estos conciertos. El de la ópera y ópera de cámara, por natura, porque económicamente y técnicamente son muy complicados, se tienen que dirigir a instituciones más grandes. Entonces, las óperas han acaparado un poco más el interés de las orquestas... la Fundación Filarmónica de Gran Canaria, el Teatro Cuyás... estas cosas sólo las pueden hacer instituciones así, que tienen presupuesto, que tienen orquestas,... la Orquesta de Bilbao, la Comunidad de Madrid y el Teatro de la Zarzuela colaboramos con ellos... Después hay los conciertos de pequeño formato que llamamos nosotros, que están al alcance de otras fundaciones que no pueden hacer ese desembolso, la Fundación, la Obra Social de Caja Madrid, institutos o las campañas escolares de ayuntamientos. Y por último, conciertos familiares organizados por conservatorios, escuelas de música...

*P – Vuestras propuestas pedagógicas incluyen un material educativo y un trabajo paralelo a la propia representación...*

R – Si, lo que son las óperas, hacemos un material bastante completo... va todo implícito: al disponer de un mayor presupuesto o de un proyecto de mayor envergadura pues siempre puedes dedicar más medios a todas las cosas, y los conciertos llevan también su material didáctico. Nosotros desde el comienzo siempre hemos sugerido a las instituciones que nos han contratado el hacer unos talleres con los profesores, no sólo enviarles el material didáctico, pero aquí lo que ocurre es que al no existir una relación directa entre los profesores y los centros que van a ir y nosotros, sino que existía el coordinador del ayuntamiento... eso ya se diluye y no se consigue poder hacer estos talleres.

P – *En el caso de las obras que tenéis en repertorio ¿cuál es el criterio de selección?*

R – Nosotros las obras las tenemos divididas por edades, entonces el criterio en principio es ese; tenemos tres grupos de edades: para los más pequeños, hasta los cuatro o seis años; hasta los doce, y para secundaria hasta los 18.

P – *¿Son obras de repertorio clásico o contemporáneas?*

R – Hay de todo. Intentamos... un poco por nuestro fundamento, por las personas que han compuesto el grupo desde el comienzo, lo que más nos gusta es conciertos con voz, con solistas vocales, y con el piano... yo mismo soy pianista. También le damos mucha importancia a la música de cámara. Hemos encargado una ópera a Fernando Palacios, que se estrenó hace un par de años... música contemporánea, ya... Otro concierto que difundimos es “Música con cualquier cosa”, de Fernando, con muchos instrumentos y música grabada. Cuando hemos hecho “¡Socorro, socorro, los Globolink!”, pues aunque Menotti no es un compositor de vanguardia, pero tiene su interés y en ese espectáculo era muy gracioso que los extraterrestres que venían a invadir la Tierra, como eran alérgicos a la música todo lo que emitían eran sonidos electrónicos, que se realizaron en un laboratorio de música electroacústica de Alemania; pues ahí, de alguna manera, tienes la música electrónica, aunque simboliza a los malos... una mezzosoprano haciendo de mala... pues eso, no quiere decir que toda la música que cantan las mezzos sea mala...

P - *¿Hacéis algún tipo de evaluación de la actividad...?*

R – Aquí vuelvo a lo mismo de los talleres. No tenemos acceso directo con el profesorado, entonces algunas veces recibimos correos electrónicos que nos felicitan... los que les habría gustado, si algo no les gusta también nos lo comunican... pero no realizamos ningún seguimiento con los profesores porque no tenemos ningún contacto directo con ellos.

P – *Los criterios pedagógicos vienen porque tenéis contacto con el mundo educativo...*

R – Nuestra compañía... Fernando Palacios, que es el eje en los guiones y en el diseño de los conciertos, evidentemente ya lo hace con un criterio y conocimiento; y después tenemos a Virginia Prieto que canta en muchos de los conciertos, que ella misma es pedagogo... yo soy profesor de conservatorio y también tengo mi experiencia en la enseñanza, y bueno, intentamos que todo esto repercuta en los niños.

P - *¿Qué proyectos tenéis en el futuro inmediato?*

R – El primero es que acabamos de estrenar “El Barberillo...” en Castejón, que es una obra que creemos que para acercar a los niños a la zarzuela está muy bien y a ver si tenemos suerte y lo podemos difundir un poco... y para finales de año abrimos un nuevo campo que es una ópera que

hemos encargado otra vez a Fernando Palacios, para que todos los intérpretes sean niños, tanto los intérpretes vocales como los instrumentales, menos el director... Será una ópera que se monte desde todos los aspectos con profesionales: el director de escena, el vestuario, la iluminación y la escenografía, pero todo con la característica de que lo van a poder construir los niños: El vestuario va a ser tan sencillo como para que lo puedan hacer en talleres en sus escuelas de música; van a construir instrumentos extraños, con tubos, gomas... también escenografía con cajas de cartón, telas, bidones de agua pintados... El proyecto consiste en crear un espectáculo de ópera con un soporte en CD-Rom... bueno eso lo tenemos por decidir, que se pueda enviar a cualquier escuela de música, y una vez que ya está la producción realizada, pues ellos de manera autónoma la puedan interpretar.

P – *¿Es como actualizar a Britten con la Ópera de Cámara Inglesa, salvando las distancias...?*

R – Esto, vamos a ver, eliminamos a todo profesional en la interpretación; estamos dejando todo en mano... todos los intérpretes van a ser niños, van a vivir desde la regiduría hasta la construcción de decorados... el proceso completo... va a haber una guía... bueno, algún amigo lo ha definido como una ópera en franquicia: por un lado podemos dar una difusión a la obra, que es uno de los problemas que tienen los autores de hoy en día, y por otro lado les estamos dando un material a las escuelas de música del que no disponen, del que ellos por sí mismos no van a disponer porque todas las actividades que hacen están muy limitadas de producción y sin embargo nosotros, con un presupuesto más grande vamos a poder ofrecer una actividad muy completa... ¡Espero que funcione bien...!

P - *¿Qué crees que falta, en este momento, en este país, para poder avanzar en el camino de la difusión, la educación y la didáctica de la música?*

R – Por un lado, que hubiera más implicación, sobre todo de los programadores de los espectáculos; antes comentaba que hay mucha conciencia nueva, los padres están deseando poder llevar a sus hijos a actividades... Yo creo que la educación no está sólo en los colegios sino también en las casas, y en ese sentido yo creo que sí que hay un cambio pero desgraciadamente a la hora de la verdad no hay posibilidades de llevarlos y de habitar a ir a los conciertos... pero claro, a conciertos pensados para los niños; yo creo que por un lado tendrían que cambiar los criterios de programación. En cuanto a la educación, se podría hilar un poco más fino... se que los planes de estudio de los colegios son muy complejos y las condiciones en las que están trabajando los profesores de música no son nada buenas tampoco; ese sería otro punto. Sobre todo, lo que sería muy importante es que hubiera más conciencia de que las actividades musicales infantiles o para todos los públicos, pues que no sea un peyorativo... pero bueno ¿es que son inferiores o...? Yo creo que son un género tan importante como cualquier otro y que requiere de especialistas y de gente especialmente dedicado a ello; porque para hacer unos espectáculos en condiciones hay que tener una buena experiencia a la espalda, se aprende mucho, se equivoca uno mucho y hay que

reaccionar, no es... como es un espectáculo, bueno... con poco dinero... ¡si es para niños!...

*P – Alguna otra reflexión...*

R – Es muy curioso... no llego a entender muy bien el funcionamiento de la educación en España, en el caso de los músicos... cada vez se están abriendo más escuelas de música, más conservatorios, que la gente acceda más a la música... pero luego por otro lado lo que no se está creando es un sistema en el que los músicos que estamos formando o que estamos sacando de los conservatorios tengan trabajo; cada vez hay menos conciertos... o hay más, pero realmente el músico que sale del conservatorio no tiene muchas posibilidades de trabajo y no hay ninguna formación ni actividad para crear nuevos públicos... desde los centros de enseñanza como los nuestros, que podrían ser laboratorios de experiencias... de hecho hay especialidad en pedagogía musical. Sin embargo en los conservatorios seguimos enseñando para ser solistas a todo el mundo... *el mito de Paganini*... según acabas la carrera, ya eres un frustrado... para tocar los 24 caprichos como en el disco... Yo creo que hay carencias... es un sistema como muy desvertebrado el que existe.

*P - Los conservatorios deberían estar más ligados a la comunidad, al entorno en que se desenvuelven, no sólo al mundo especializado...*

R – Efectivamente. Claro, pero los conservatorios están muy encerrados como si lo único importante fuera dominar el instrumento cuanto con más perfección, mejor... yo creo que quitando que se abren las puertas para que la gente pueda venir a los conciertos de los alumnos... ya está, no se hace nada más.